



REVISTA SATÍRICA ILUSTRADA

Sale los viernes.

Madrid: trimestre, 1,50 pesetas.
—Provincias y Portugal, id., 2.—
Demás países, semestre, 7,50.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Mesón de Paredes, 26, 2.º

Número ordinario, 10 céntimos.
—Idem atrasado, 25.—Veinticin-
co ejemplares, 1,25.

LLUEVEN DESAFIOS

CERTAMEN

¿Cuál es la tiple de España que peor canta?

(NOVENA LISTA DE RESPUESTAS)

A la Fernández Molina,
que es como mujer *monina*,
le llaman tiple primera,
¡y arma cada sarracina
cantando, que desespera!

UNA VÍCTIMA.

Hoy el cielo y la tierra se sublevan,
cubre la luz del sol negro capuz;
hoy lo he visto, lo he visto, ¡está anunciado!
¡Hoy trabaja la Brúl!

UN ROMÁNTICO, ¡AY!

Señores, no hay que extremar;
si la que canta peor
es la Prado, á no dudar,
en cambio baila mejor
que aquel que inventó el bailar.

Si ella quiere, en mi Academia,
donde el mérito se premia,
le ofrezco yo una contrata,
y acaba con su bohemia
fatal, de tiple barata.

LUIS ALONSO.

(Tan, tan...)

—¿Quién llama?

—Ábrame.

—¿A quién busca?

—A la Melchor;

usté es la tiple peor
y este gallo es para usté.

UNO QUE LLEVA Y TRAE.

No encuentro ¡por Belcebú!
tiple más mala que tú
ni que dé más desazones;
(este tú va por la Bru
por muchísimas razones.)

UN FRESCO.

¡JUAN RANA quiere saber
cuál es la tiple peor?
Loreto Prado es la tiple
de menor circulación.

UN CAPATAZ.

Decirlo me importa un bledo:
no descuella por cantar
la García de Pinedo;
pero en cambio le concedo
que sabe decir Pilar.

GEDRÓN.



¡Tenía que suceder!

LA COMEDIA DEL SILVELISMO

Ya sabía JUAN RANA, y en el número anterior lo dijo, que el Sr. Fiscowich se había hecho silvelista con su cuenta y razón.

Lo que él dijo:

—El *meeting* en un teatro. El discurso del jefe música pura... Total, sainete. Pues aquí entro yo con mi galería acreditada.

Y el hombre, que no se duerme en las pajas, ha comenzado á hacer uso de esa galería poniéndola al servicio del partido en flor que acaudilla el hombre de la daga florentina.

Vean los lectores de JUAN RANA las vistas que se trae el famoso explotador del ingenio ajeno.

—Si el silvelismo prospera, mi galería se enriquece con una comedia política de primer orden, y... jadeante, pues!

Y en el mal castellano que ustedes verán, y con la intención que echarán de ver desde los primeros renglones, redactó una circular que á los dos días llegaba á todos los rincones de la península.

La circular dice así:

«PARTICULAR

Madrid 20 de Junio de 1897.

Sr...

Muy señor mío y distinguido representante: Siendo-me de gran interés conocer todo el mayor número de datos que en esa localidad puedan referirse al partido político del que es jefe el eminente Excmo. Sr. Don Francisco Silvela, no he titubeado en dirigirme á usted, seguro que el buen orden de relaciones que nos une y el celo que siempre ha mostrado usted en complacerme, lo pondrá de manifiesto una vez más, pres-tándome sus luces y conocimientos en los detalles que interese.

A este fin remito adjunto un estado, que se servirá usted llenar, y le suplico me devuelva antes del 5 del próximo Julio, si es posible.

En esta ocasión recurro al amigo, agradeciéndole muy mucho que, ya simpaticé usted con las ideas y los hombres que capitanean el silvelismo, ya milite usted en opuesto bando, se desprenda de toda consideración política al facilitarme los datos que le pido, inspirándose sólo en la verdad y en los hechos, con completa independencia de cualquier interés en aumentarlos ó amenguarlos, pues al molestarle á usted con esta petición se trata sólo de allegarme conocimientos que me faciliten el estudio puramente particular que me he propuesto hacer del estado actual, marcha y desarrollo del partido silvelista en toda España.

Al suplicar á usted me dispense por la molestia que le ocasiono, tenga la seguridad será su complacencia el motivo más para aumentar la consideración y estima con que le distingue su afectísimo seguro servidor q. b. s. m.—F. Fiscowich.»

¡Eh! ¿Qué tal?

No creemos que el Sr. Silvela tenga arte ni parte en esta ridícula comedia de D. Florencio.

Partido político que busca sus medios de propaganda en una agencia teatral, no pasará nunca de ser un disparate escénico que no llegará en su vida, á pesar de ser éste el país de los disparates, á pisar la escena de la presidencia del Consejo de la Corona.

Esto no se le puede ocultar al Sr. Silvela.

Aunque ya no tenga punta la daga silvelina, no es de presumir que D. Paco intente mellarla, golpeando con el filo en un corazón de piedra berroqueña.

Fiscowich no se casa con nadie.

El coste de esa circular y los demás gastos anejos á la formidable campaña emprendida para *agrandar* el partido silvelista por el célebre editor, costará algunos cuartos al barón del Castillo de Chirel, al marqués de Cubas y demás aristócratas *ricos* que forman en la disidencia conservadora.

Porque Fiscowich, tarde ó temprano, les pasará la cuenta.

¡Bueno es el hombre para hacer un favor á nadie!

DESDE SEVILLA

Ahí van las noticias, amigo Las Heras, del solo espectáculo que hay en esta tierra. Berges y sus cómicos cantan ó berrean zarzuelas escritas el año cuarenta, *Marina*, *Diamantes*, *Catalina*, etcétera. El *Jugar con fuego* es de las más nuevas. ¡Y cómo las cantan y las representan! ¡Qué *Marina* han hecho! ¡Qué *Marina* aquella! Si resucitasen Camprodón y Arrieta, al oír *ladrada* su obra predilecta iban á morir, pero de vergüenza. ¡Dios mío, qué cómicos! Ni los de la legua. Entre cuatro de ellos siglo y medio cuentan,

y hay en la cuadrilla alguien que chochea. Declaman á modo de mozos de cuerda, y cantan lo mismo que mi cocinera. Y en los concertantes, ¡cómo *desconcertan*! Ni por un momento la armonía reina, ó se bajan ellos ó se suben ellas. Muy pronto estos cómicos creo que se ausentan, y asegura alguno que se van á Huelva; donde se debían ir es á la... Meca. Resumen del caso, amigo Las Heras: Viejos los cantantes, viejas las zarzuelas, las decoraciones y las ropas viejas; más que de teatros parece esta empresa una funeraria de las que no entierran más que pobres gratis ó por dos pesetas.

INOCENTE CANTAULARO.

P. D.—Me voy de Sevilla por seguir la regla de huir de las malas compañías. Esta no es mala tan sólo, sino que es perversa.

APOLO

AQUÍ VA Á HABER ALGO GORDO

LA CASA DE LOS ESCÁNDALOS

Creo, bajo la palabra de D. Ricardo, que aquella casa situada á la izquierda del espectador es una casa de escándalos. Persona tan seria como él y de su probidad literaria, amén de sus canas respetables, no iba á decirnos una cosa por otra, sólo por el capricho de hacer un título de los suyos.

Además, aunque á la vista de los señores nada suceda que esté fuera de lo corriente y natural, no hemos de ser tan materiales que exijamos que los vecinos anden á la greña en nuestras propias narices, para convencernos de que en la casa aludida salen á escándalo por día. No, señor. La procesión puede andar por dentro también algunas veces. (Me parece, D. Ricardo, que no se puede usted quejar de mí. Me pinto solo para explicar lo que más de uno y más de dos encuentran poco justificado.)

Así pudiera echar mano de argumentos análogos para defender su sainete, Sr. Vega, de la nota de falso, artificioso en demasía y frívolo con que la motejan quienes se precian de entender algo de estas cosas de teatro.

Opinan, por ejemplo, esos murmuradores que no hay un solo tipo en la obra medianamente dibujado. No es de recibo (aseguran ellos) aquel sereno que llegada la hora de retirarse de prestar servicio, lejos de entregarse al descanso, deja chuzo y farol y se constituye en vigilante oficioso de una muchacha que tiene padre y madre y no sé si perrito que la ladre; ni hay muchos ejemplares de varones tan torpemente enamorados que se dediquen á hacer el Tenorio sin guardar ciertos miramientos allí donde con mayor recato y prudencia deben conducirse; ni se sabe de hembras tan confiadas que no sospechen del amante cuando éste se pasa toda una noche de Febrero asomado á un balcón del *nido*, pretextando fútiles motivos.

¿Y cuando el *señorito gordo* baja de la casa de los escándalos y pone *cátedra* de amor en medio del arroyo? Las lenguas viperinas á que vengo refiriéndome, opinan que desde tal punto y hora D. Ricardo pierde por completo los papeles, desorientándose de un modo lastimoso.

El chasco es de primera, porque al levantarse el telón creése que allí va á haber algo gordo efectivamente, gracias á un amanecer, puramente episódico en el sainete, sorprendido con arte y con fidelidad á un tiempo. Pero resulta que lo gordo no es lo que se espera de la reputación *bien sentada* de D. Ricardo, sino la sal que predomina en el diálogo, la trabazón caprichosa de las escenas y el desenlace, gimnástico y acrobático, más propio de un número de circo que de una obra literaria.

La música de Jiménez lleva su sello. Es elegante la factura, de maestro si se atiende á la instrumentación, mal entendida si se relaciona con el libro.

Poco afortunado Ricardo de la Vega hasta en servir situaciones al compositor, á él debe Jiménez que su inspiración no brille en la partitura de *Aquí va á haber algo gordo* como en otras zarzuelas.

Sin embargo, hay que colocar muy alto el número de las máscaras, preciosa página musical que, á pesar de su extensión, se oyó dos veces sin fatiga.

Los artistas no han hecho la obra ni bien ni mal, sencillamente porque no hay papeles que merezcan tal nombre.

Este es el *elogio* que mejor revela el mérito del último sainete de D. Ricardo, que se nos ha vuelto un machacón que ¡ya! ¡ya!

¡Derramemos una lágrima sobre lo que fué!

PLÁCIDO.

Solución al acróstico teatral.

Mese J o.
Riq U elme.
C A rreras.
Mo N cayo.
R osell.
Rome A.
Pi N edo.
L A rra.

MADRIGAL

IMITACION DE CETINA

Angel Rodríguez Chaves,
si quieres que te estimen los que tratas
¡por qué para escribir das esas latas?
Si cuanto más escribes
á los lectores causas más tormento,
¡por qué escribir con ese ensañamiento?
Angel Rodríguez Chaves,
¡no escribas más! ¡No ves que tú no sabes?

MURMUREMOS, «RANA», MURMUREMOS

Si algo existe en el mundo social, que me distraiga es la murmuración.

La ambrosía que los dioses del Olimpo griego bebían en amplias páteras de oro, servida por Ganimedes ó por Hébe, debía de ser (aun cuando no he logrado catarla jamás, pero lo supongo) menos dulce que el placer de comentar las llamadas *flaquezas humanas*.

Pero me figuro, amigo JUAN RANA, que el susodicho placer de la murmuración, lo gustamos todos con verdadero deleite. Y si lo dudas, insigne hijo de Calderón (el de la Barca), hagamos la prueba.

¡Murmuremos, RANA, murmuremos!...

¿De quién? De la humanidad entera, menos de ti y de mí; de nosotros ya se encargarán de hacerlo nuestros colegas.

Y es tan grande, tan vasto el campo de la murmuración, que no sé dónde buscar el ejemplo, mejor dicho, los ejemplos que te propongo. En fin, allá va uno.

En Toledo hay un edificio, que los chiflados por las bellezas arquitectónicas de otros tiempos (la verdad es que bellezas y especialmente las arquitectónicas tienen que ser de otros tiempos, porque las de ahora... los *Padres de Familia* y el marqués de Cubas nos las deparen buenas) lo consideran una joya. Ese edificio es San Juan de los Reyes.

Y San Juan de los Reyes, viene hace años costando al Estado unos cuantos millones.

Y seguirá costándole. Verás por qué.

El claustro estaba arruinado. Se le encargó á un arquitecto la obra de la restauración; y el arquitecto reventó, digo, restauró el claustro. El émulo de Herrera, de Sabattini y de Villanueva, hizo mangas y capirote en el claustro famoso. Dió por de imposible restauración lo que la tenía muy fácil; interpretó á su antojo el estilo, la traza esta de aquel gótico bellísimo, y el remiendo costó un verdadero capital. Es malo el remiendo, pero carito.

Mientras duraba la restauración del claustro, por causa de la obstrucción de las gárgolas, se hacían goteras en las bóvedas y en la cúpula de la iglesia.

Y la iglesia ha sufrido de tal modo, que necesita, á toda prisa, otro remiendo.

Y con el amontamiento de tierras, regadas por las lluvias, dió en crecer en el tejado una higuera; y esta higuera estuvo durante doce ó quince años, cuasi tantos como los empleados en la restauración del claustro, alargando sus raíces por entre las piedras de los muros, hasta que logró abrir una brecha medianita en la fábrica.

Nueva restauración.

Dirás, amigo RANA, que con retejar y desobstruir las gárgolas y arrancar la higuera, se hubiese evitado un gasto mayor que el de la restauración del claustro.

Así parece, pero se hubiera terminado la obra, y ni los arquitectos seguirían cobrando, ni los ministros de Fomento se darían el paseito de rigor á Toledo, acompañados de una cohorte de... (adjetiva RANA) con el pretexto de inspeccionar las obras.

Volvamos los ojos hacia otro punto.

Murmuremos del *Amor...* de Sawa.

Que es un *Amor* con vistas á cierta cosa, que tú y yo sabemos, y á la demagogia gramatical.

Verdad que esto último ya no nos asusta. Somos muchos los *genios* literarios que hemos proclamado la guerra santa á la Gramática.

Pongo por Sawa... el libro *Amor*.

Pero no es ahí donde *fica ó punto*; lo murmurable es el estudio psicológico de la pasión amorosa, en su forma y en sus tipos.

Y, observa, RANA; en el libro de Sawa estos últimos son uno mismo. La jamona que *apetece* del jovencillo y el jovencillo que *apetece* de la jamona; la mujer casada que *apetece* del otro y el otro que *apetece* de la mujer casada; la viuda que *apetece*... y en la manzana muerden todos. Son uno mismo y hablan con las mismas razones. No podían hacer otra cosa.

Cuando uno tiene sed, bebe, si tiene dónde; y le acontece exactamente lo mismo al otro y al de más allá, que piden todos de beber con las mismísimas palabras.

Y como todos los señores y señoras que pinta Sawa en su libro, tienen sed y beben, se explican del mismo modo y hacen la misma figura al beber.

¡Qué variedad de problemas y de emociones amorosas, las pintadas en el libro *Amor*! ¡Qué variedad de... señoras y de... caballeros!

¡Dios mío! ¡Cómo se habrá quedado Sawa después de ese *tour de force*!

Con la cabeza hecha una lástima.

PACO SINCERO.

LA PRETEL ASEGURADA

Ya tenemos asegurada a Matilde Pretel en el teatro de la Zarzuela. Es decir, ella es la que ha asegurado la temporada de estío, pues tan mal se habían puesto las cosas, que aun no hace dos días nadie hubiera dado por la Pretel ni un palacio... de papel de estraza, ni siquiera un perrín... chico.

Aunque otra cosa crean Perrín y Palacios. Mañana debutará la Pretel con *El cabo primera*—hermosa novedad!—y muy pronto Isabel López hará la maleta, (el mismo Fiscowich se la bajará a la estación) para irse con la música a otra parte.

En conflicto de tiples—léase *sobra*—siempre se rompe el cordel por lo más delgado, y aunque la López es la tiple mejor formada de la Zarzuela, en este caso nada le han de servir las líneas esculturales, ni los sugestivos contornos, pues en el bolsillo de Fiscowich no labra el cincel de Fidias, ni el pincel de Rubens.

Tenemos, pues, en candelero a Matilde Pretel y en tren de marcha a Isabel López.

Bienvenida y buen viaje. La ex-incomparable *mis Helyett* se encuentra al fin frente a frente con Conchita Segura.

La Pretel tratará de rendir a la Segura; pero la Segura es fortaleza que no se rinde fácilmente, y la lucha, por tanto, ha de ser ruda y violenta.

Con el florete en la mano—pues la Pretel sustituirá a la López en *El ángel caído*—no arrendamos la ganancia a la nueva tiple de la Zarzuela. Ella se tirará a fondo muy bien; pero Conchita Segura es hoy por hoy la tiple de mayor intuición artística y sabrá parar con precisión admirable los golpes rectos que le dirija la Pretel.

El duelo, entre las dos mejores tiples del género chico, está concertado y se verificará muy pronto sobre la escena del teatro de la Zarzuela.

VOLANTE

SIN DIRECCIÓN

Mira, todos cuantos te conocen de bastidores adentro, previeron lo que ha sucedido desde que el genial viajero, que del otro mundo venía, pisó tierra catalana en Barcelona.

No buscaba la guerra el que llegaba después de larga ausencia, ni la tenía en cuanto pudiera tener de lucha artística, porque eso, ¡todos lo sabemos!, era imposible por lo desventajosa que sería para ti.

Pero la otra, la lucha sorda, la que la envidia fragua por exigirlo así determinados planes, esa la esperaba él, la esperaba él, la esperaba él, creían en ella todos tus subordinados desde el anciano gastero y de voz chillona que fia en el apuntador siempre que á escena sale, hasta la corista aquella que hace que canta para justificar las dos pesetas cotidianas.

Por esa lucha temblaban tus empresarios, y tú, que pensabas con regocijo en la victoria, sonreías maliciosamente desde el trono al cual te elevaron el mal gusto y la ignorancia de los degenerados que visten á diario el fraque que casi siempre deben.

Porque tú pertenecías al montón cuando eras un cómico regular, á veces bueno; pero en el montón hubieras muerto si una noche, sintiéndote clown, no hubieras imitado á todos los que en la pista ganan el aplauso con ridículas contorsiones y groseros desplantes.

Aquello fué tu apoteosis. Creyeron en ti los lontos, porque rieron contigo á mandíbula batiente; y los que no lo somos, tuvimos que aguantarte, porque, naturalmente, nuestro bando es menor.

Enorgullecido tú, deificado casi por cuantos congrios te rodean, te sentiste poderoso y un ardite se te dió de todo, porque todo á ti se subyugaba.

La noche en que apareció el artista viajero, viste con horror obscurecerse tu aureola. Un poco de descuido por tu parte, y en nuevo Guadalete te hubieras sumergido para no quedar de tí, al igual del rey godo, ni el menor rastro.

Has vencido. Sin embargo, no olvides que el edificio de tu fama descansa en falsos cimientos, y que el menor grano de arena que falsee y se hunda, puede arrastrarlo tras de sí con estrépito horrible.

JUAN RANA.

TIPLES QUE NO PRESIDEN

Ni cantan, ni declaman, ni nad. ¿Quiénes son? Vayan ustedes apuntando: Joaquina Pino, Clotilde Perales, Isabel Brú y Pilar García de Pinedo.

Ayer se verificó en la plaza de toros el festival organizado por la Asociación de Funcionarios Civiles, y los señores de la comisión habían invitado á las citadas tiples y á las señoritas Arana y López para que presidieran la becerrada.

Todas accedieron de buen grado y se comprometieron á dirigir el festival.

Pero solo Lucrecia Arana é Isabel López cumplieron su palabra.

¿Por qué no fueron las otras?

Muy sencillo. En la corrida de becerros toreaban Moncayo, Arana y Chavito, y por ello y por otras cosas más respirábase en el circo taurino la atmósfera de la Zarzuela.

La rivalidad de clases, ó mejor dicho de teatros, impidió que el programa se cumpliera en lo que respecta á la señoras de la presidencia, y el público, que aunque parezca lo contrario, se entera de todo, hizo á las señoritas López y Arana una cariñosa manifestación de simpatía.

Manifestación que no fué óbice para que después aplaudiese á las tiples Pino, Brú y Perales, que en el Príncipe Alfonso no cumplen tampoco con la palabra empeñada con el público.

Porque están contratadas para cantar bien y... Vayan ustedes al Príncipe Alfonso y juzguen.

Aunque luego tengan que hacer uso de bolitas de algodón para los oídos.

RIEÑEÑOS EN SEVILLA

En Sevilla se dan *guapos* que se atreven en número de ciento contra uno...

Cómicos ellos, al parecer, que en lugar de representar comedias en la cultísima capital andaluza, debieran ejercer la profesión entre las kábilas rifeñas.

Porque hazaña digna de tan famosos bárbaros es la realizada con nuestro querido amigo y compañero Don Salvador María Granés, á quien un puñado de valientes agredieron villanamente al retirarse noches pasadas á su domicilio.

Dícese que un vivo altercado sostenido con el actor Sr. Banquells, hubo de motivar el lamentable suceso, aun cuando la policía no ha dado con los autores, ni los autores hacen cara ni los cómicos se dan por aludidos.

Señor gobernador de Sevilla: Pase que D. Juan Tenorio apaleara golillas y sobornara corchetes, cuando en las calles de la ciudad famosa no había más alumbrado público que los farolillos de los retablos. Pero hoy, ¿no cree V. E. que no pueden ni deben quedar en las tinieblas los nombres de los agresores del señor Granés, y que el escarmiento debe guardar proporción con el inicuo atropello que ha escandalizado á todos?

JUAN RANA así lo cree, y espera con impaciencia el momento de hacer público que la justicia se ha cumplido, al menos por esta vez.

De lo contrario creará que la policía de Sevilla es tan detestable como los cómicos esos que apalean en cuadrilla.

PACOTILLA TEATRAL

JUAN RANA ha cambiado de día de salida. No aparecerá ya los jueves sino los viernes.

Esta es una medida que veníamos meditando de algún tiempo á esta parte y que por fin ponemos en práctica.

¿La causa? Más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena. ¡Nos parece que el argumento!... De modo que ya lo saben ustedes.

Si toséis toméis los viernes JUAN RANA.

Se asegura que la empresa del teatro Real tiene el propósito de comenzar la temporada el 15 de Noviembre.

El contrato exige que la temporada ha de abrirse forzadamente en Octubre.

Pero el empresario continúa haciendo mangas y capirote de las cláusulas del arrendamiento.

¿Sabe algo de esto el Sr. Conde y Luque?

¿Ha conseguido averiguar el Sr. Linares Rivas quién es el verdadero conde?

La citada empresa, no contenta con haber contratado al tenor Durot, silbado ya por el público de Madrid, ha querido reforzar el cartel con otro tenor de categoría.

El tenor Mastrobuono.

Y tampoco es desconocido en Madrid este modesto artista.

Mastrobuono ha cantado en los Jardines del Buen Retiro á dos pesetas la butaca.

Con que ya lo saben los abonados del Real.

Oirán, quieran ó no quieran, á Durot y Mastrobuono y pagarán por oírle tres duros, peseta más ó menos.

Y el Estado, que no deja defraudar ni un céntimo en el ramo de consumos, hace la vista gorda en asunto que tanto debía interesarle.

Pero señor ¿á qué faldones se habrá agarrado el señor Conde Salazar?

¿Podía saber el público—conste que JUAN RANA lo sabe—quién es aquí el verdadero conde?

Pepe Riquelme, que actuaba en el teatro-circo de Zaragoza, se ha marchado, como todos los años por esta época, á Panticosa.

Pepe ha ido á tomar las aguas, cosa á que dedica quince días del año, en compensación á los once meses y medio restantes que dedica á tomar los vinos.

¡Pobres cómicos!

Maravillas se ha cerrado, como ya sabrán ustedes, porque el empresario que contrató para todo el verano á la compañía, ha dado por terminada la temporada.

El que hacía de caballo blanco se ha valido de no sa-

bemos qué combinación química para no pagar y quedar como las propias rosas!

¿Y el contrato?

¡Malvas!

Para ciertos empresarios es un arma poderosa en la que hay que escribir como en algunas navajas de Albacete:

¡Si esta víbora te pica,
no hay remedio en la botica!

Y no lo ha habido.

Juanito Pedal, gran percibe del *Heraldo*, resulta ahora agorero de lo que ha de ocurrir en un estreno, firmándose *El segundo apunte*.

¿Segundo?

Del sainete *La casa de los escándalos* dijo que había tipos muy bien dibujados, etc., etc., y el *Heraldo* mismo decía criticando la obra que no había tales carneros.

El único tipo... *planchado* fué Pedal.

¡Ojo!

Vean ustedes lo que un caballerete de Ubeda, que debe ser un fresco, escribe á *El Liberal*, de Jaén:

«En el teatro Principal nos vuelve locos á los pocos espectadores que á él vamos, una chiquilla con un alma más grande que esta provincia, y ¡claro! como es tan grande, no cabe en un cuerpo tan chiquirritín y zaragatero, y á la fuerza, como dicen en *La marcha de Cádiz*, tiene que escapársele y rebosar en chorros de luz y alegría por sus ojos pequeñillos y *charranes*, y por su boca risueña y monísima, que dice versos con una maestría que enamora, y prosa con las mismas inflexiones de voz, el mismo arte y aun más gracia que la primera actriz de España.

Esta mujer vivarachá, ligera, alegre, cuyo cuerpo parece estar formado de nervios y azogue solamente, nos electriza con su desenvoltura en escena, y nos hace soportar con paciencia el mucho calor que se siente en el teatro. Es la graciosa Loreto Prado.»

¡Tableau!

¿Qué manera de poner en ridículo á Loreto y qué tonterías dice el hombre!

¡Cielos! ¿Si será Juanito Pedal que habrá ido en bicicleta á Ubeda?

Si es, que se quede por aquellos cerros, y con Loreto, la de los ojos pequeñillos y *charranes*.

¡Charranes!

De un periódico de Córdoba:

«Brevemente se estrenarán en el teatro-circo del Gran Capitán las zarzuelas *La madre abadesa* y *Tonta de capirote*, y las comedias *Los conejos* y *El otro mundo*.»

He aquí el telegrama recibido dando cuenta de los estrenos:

«*Madre abadesa* resultó *Tonta de capirote*. Los conejos sin gracia. *El otro mundo* gordo gastado asunto.—Corresponsal.»

El laconismo telegráfico impide traducir con claridad la noticia.

Hemos preferido que el lector coloque donde mejor le parezca los correspondientes signos de puntuación.—(N. de la R.)

En el Moderno no hay función desde el miércoles. El empresario desertó, pero en toda regla: después de pagar lo que adeudaba.

En la compañía hubo el correspondiente pánico.

En cambio se les quitó á Larrubiera, *Mecachis* y Brull, cuyo es el sainete *Los chicos*, que estaba en vistas de estrenarse.

El empresario del Moderno es culpable de que los autores nombrados tuviesen ayer un amanecer... triste.

¡Ellos que pensaban salir del paso el jueves, no les quedó otro remedio que acostarse con *Los chicos*.

¡Calculen ustedes!...

Pepe Sigler se ha beneficiado en la Zarzuela, ¡como si fuera un Orejón!

Hubo dos estrenitos:

La cuadrilla del cojo, un juguete de Ventura de la Vega, el cómico (¡ay, qué cómico!), y del maestro Sigler y *Borregón y compañía*.

El primero pasó... malamente.

El otro pasó... á mejor vida.

La letra una tontería,

la música... ¡de Chalón...!

¡Fué digna de *Borregón*

la compañía!

JUAN RANA está loco de contento.

Por una celosía del Corral donde se dió á conocer siglos ha, y donde hoy le sustituyen—¡qué honra para la clase!—testas coronadas, han arrojado á sus pies el programa del beneficio de Julián Romea.

Se celebra esta noche y ¡oh modestia! sólo se estrena un entremés, *entremesclado* con las obras de repertorio.

¿Entremés y es hoy del mes

día dos?

¿Será arreglo del francés?

¡No por Dios!

Julio Ruiz el *ofendido* de Apolo, ha sido contratado por la empresa de Eldorado.

A río revuelto, ganancia de pescadores.

¡Lo que va de ayer á hoy!

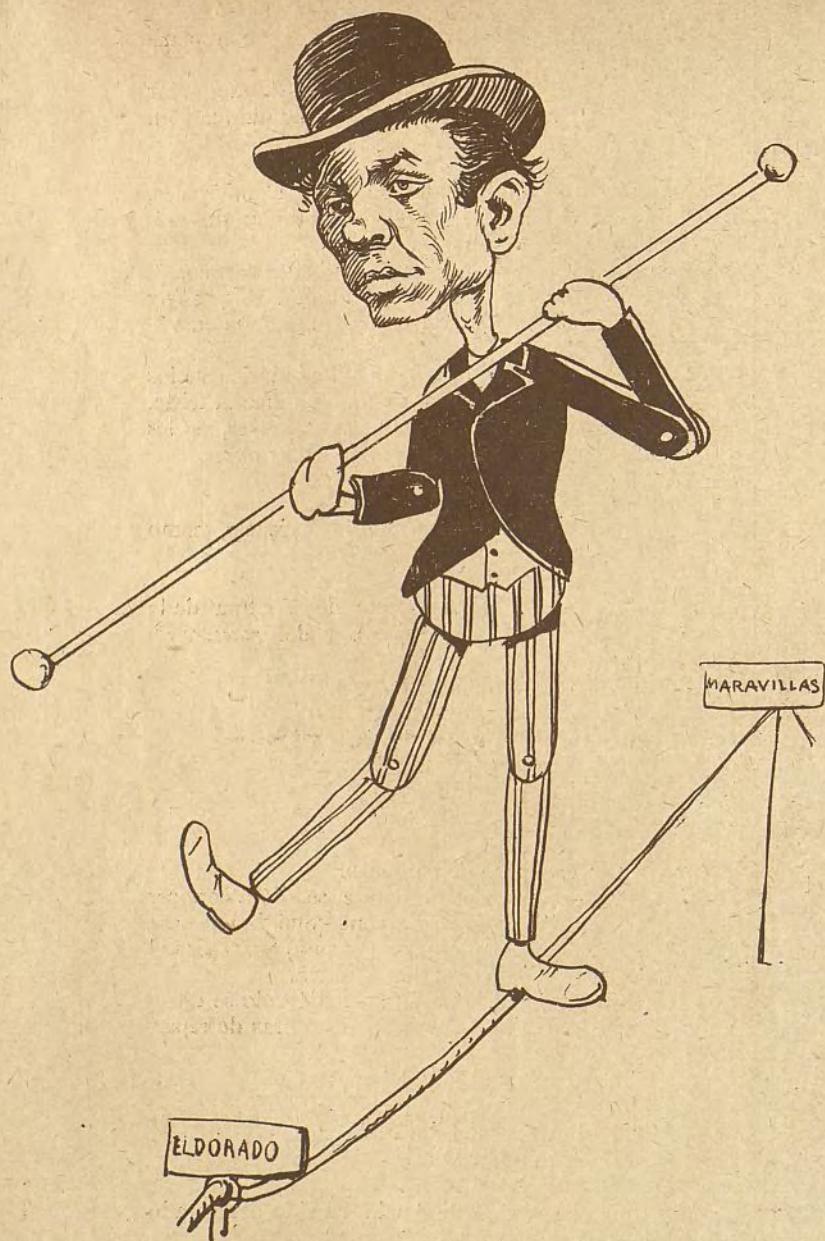


Ramos Carrión y Chueca al empezar á escribir *Agua, azucarillos y aguardiente*.



Chueca y Ramos Carrión al concluir de escribir *Agua, azucarillos y aguardiente*.

GIMNASIA TEATRAL



El gran saltimbanquis en la cuerda floja.

ANUNCIOS

INTERESA Á TODOS VER

Los trajes á medida de ricas lanas, forros superiores, elegante confección y corte inmejorable, p 20 pesetas.—Trajes de vicuñas finas, en azul ó negro, ó géneros de estambres en todos los colores, gran variedad, desde 25 pesetas.—En los ricos cheviots de última moda, un inmenso y variadísimo surtido para elegir, desde 27 pesetas.—Gabanes á medida, últimos modelos, corte especial y elegante, desde 20 pesetas.—Gabanes de todo lujo, forrados en sedas, desde 40 pesetas.—Pantalones listados, hechos á medida en todas las formas, valen en otras sastrerías 20 pesetas, aquí desde 8.—Idem en infinidad de dibujos, desde 7 pesetas, y otros imposible de enumerar.

Todo el que esté á bien con sus intereses debe visitar esta Casa, por ser ésta la más surtida y barata de todas las de su clase y estar á cargo de

CORTADORES INTELIGENTES

CASA DE CUADRADO

43, Ancha de San Bernardo, 43, Madrid.

VISÍTENLA Y SE CONVENCERÁN

DICCIONARIO DE ROQUE BARCIA

AL CONTADO Y Á PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

DERMATOLOGIA GENERAL DE OLAVIDE

AL CONTADO Y A PLAZOS

Mesón de Paredes, núm. 26, 2.º

MADRID

PASTILLAS BONALD

COLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA

Su eficacia está reconocida y comprobada por los Sres. Médicos, para combatir las enfermedades

de la BOCA y de la GARGANTA

Tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afonía producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrágica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringofaríngeos, afectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

Pastillas Cloro-Boro-Sódicas, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con cocaína y mentol, Pastillas Cloro-Boro-Sódicas con pilocarpina, Pastillas de cocaína y mentol, Pastillas de cocaína, codeína y mentol,

para los casos en que los señores médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **Bonald**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron de su clase en España y en el extranjero. Se venden en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera), 17, Madrid.